

Final de la Copa Libertadores implantará nuevos récords este 30 de enero

El partido definitorio de la Copa Libertadores que los clubes brasileños Santos y Palmeiras jugarán este sábado en el Estadio Maracanã de Río de Janeiro marcará un hito, pues podrá verse en 191 países, según anunció el presidente de la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol), Alejandro Domínguez.

El encuentro que contará con la participación del volante venezolano Yeferson Soteldo por el Santos, también se podrá ver en vuelos comerciales y cruceros gracias a un acuerdo entre la Conmebol y Sport 24, añadió.

A ese récord en el alcance de la retransmisión se suma en esta edición el premio más alto de la historia de la Libertadores: 15 millones de dólares para el ganador.

A ese botín se agregan los premios que el equipo campeón ha recibido por superar cada instancia del certamen, por lo que el total ronda los 22 millones de dólares.

La cifra se completa con el dinero que el ganador recibirá por garantizarse su clasificación directa para la siguiente edición del torneo.

Además del anuncio de estos nuevos récords de la Copa Libertadores, Domínguez también hizo balance de esta temporada para el fútbol sudamericano, marcado por la pandemia de coronavirus.

«La Conmebol fue la única confederación del mundo que mantuvo sin alteraciones los formatos de sus competiciones, con partidos de ida y vuelta y una final única», expuso el presidente durante una reunión del Consejo de la Conmebol.

Gracias a esa continuidad se pudo «asegurar la equidad deportiva a los clubes participantes y cumplir con los compromisos con patrocinadores y con millones de hinchas en el continente».

Domínguez felicitó a las diez federaciones afiliadas a la Conmebol por el trabajo y el desempeño en estos meses de pandemia que permitieron celebrar el 23 de enero la final de la Copa Sudamericana y el día 30 de la Copa Libertadores.

También aludió a la buena organización de la final única de la

Copa Sudamericana que Defensa y Justicia ganó a Lanús el pasado fin de semana en la ciudad argentina de Córdoba.

Con información de La Nación